

CARTA DEL OBISPO

AÑO SANTO COMPOSTELANO 2010

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

La celebración festiva de este Jubileo debe ser para todos un motivo de alegría y esperanza, una llamada a la conversión constante en la vida de los cristianos

La Iglesia celebra el día 25 de julio la solemnidad del Apóstol Santiago, Patrón de España. Este año 2010 es *Año Jubilar Compostelano*, el segundo del tercer milenio. Hasta el sepulcro de Santiago siguen llegando numerosos peregrinos de todo el mundo en larga sucesión de siglos y generaciones. Siguiendo una tradición milenaria, el hombre de nuestros días, peregrina también a la tumba de Santiago el Mayor, el amigo del Señor. La celebración festiva de este Jubileo debe ser para todos un motivo de alegría y esperanza, una llamada a la conversión constante en la vida de los cristianos, personal y comunitariamente.

La peregrinación a Santiago de Compostela nos remite a los orígenes espirituales y culturales del viejo Continente, pues la Iglesia y Europa son dos realidades íntimamente unidas en su ser y en su destino (cfr. *Ecclesia in Europa*, 108).

A través de los siglos, la esencia de la peregrinación a Santiago de Compostela ha sido la conversión al Dios vivo a través del encuentro con Jesucristo. La celebración de este Jubileo se propone también como camino de conversión. En efecto, gentes de todos los Continentes se dan cita en Compostela para confesar su fe cristiana e implorar y acoger el perdón de Dios misericordioso, cuya plenitud se manifiesta en la gracia de la indulgencia jubilar que conlleva la remisión de la pena temporal debida por los pecados. El peregrino, abandonando progresivamente su comportamiento anterior, está llamado a revestirse del 'hombre nuevo', asumiendo la nueva mentalidad propuesta por el Evangelio. El rito del Botafumeiro es, por otra parte, signo de su purificación, de su nuevo ser ofrecido como incienso que sube a la presencia del Señor. El gesto tradicional del abrazo del Apóstol, testigo y mártir de Jesucristo, simboliza la acogida gozosa de la fe que Santiago el Mayor predicó sin desmayo hasta dar su vida. Por eso, la Ruta Jacobea no es solamente una meta. Cruzando el umbral del majestuoso Pórtico de la Gloria, los peregrinos, orientando su vida a la luz del Evangelio, retornan a sus lugares de origen para ser allí testimonios vivos y creíbles del Señor.

Nuestra Diócesis de Santander está participando con diversos actos y peregrinaciones en este Año Santo Compostelano. Animo a los fieles a participar con espíritu de conversión. Para ello son esenciales los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía.

Nuestra Delegación Diocesana de Juventud ha preparado una peregrinación de jóvenes, en unión con otras Diócesis Españolas. Nuestros jóvenes peregrinos participarán en el Encuentro Europeo de Jóvenes, que se celebrará del 6 al 8 de agosto en Santiago de Compostela.

Que Santa María, Virgen del Camino y Madre de Misericordia, nos acompañe en este Año de Gracia, para que avancemos como ella en la peregrinación de la fe cristiana.